

¡Si no gratitud...

justicia al menos!

Por la horrible persecución y recientes ataques dirigidos contra las Ordenes religiosas, en varias naciones europeas, viene el deseo de preguntar: ¿Quiénes serán los religiosos?

Por el efecto venimos en conocimiento de la causa, y al árbol le conocemos por sus frutos. Examinemos alguno de los beneficios reportados a la humanidad por dichas Ordenes y vendremos en conocimiento de las mismas; pues como dicen los filósofos, nada se puede querer sin haberle previamente conocido.

El hombre después del primer pecado queda despojado de los dones sobrenaturales y vulnerado en los naturales, con grande inclinación al pecado; esta propensión puede convertirse (y de hecho en muchos se convierte) en ofensas voluntarias contra Dios, ¿Quién rogará entonces por el infeliz pecador? Seres inocentes retirados en el claustro, por medio de oraciones continuadas y penitencias rigurosas pedirán al Dios de las misericordias perdón para sus hermanos.

Observad a esos decrepitos ancianos, cubiertas sus cabezas de venerables canas, los cuales indudablemente morirían en la vía pública, acosados por la miseria y por el hambre, si la Hermanita de los Pobres no viniera en su auxilio proporcionándoles habitación limpia y aseada, alimento y reposo.

Madres más crueles que las mismas fieras abandonarán a sus hijos en alguna encrucijada; pero no temáis, mientras haya una hija de San Vicente de Patil esos niños no quedarán desamparados.

¿Dónde encontrará el malhechor, despreciado de la sociedad, un corazón que sirva de lenitivo para sus males? Solamente en el religioso. El pretender corregir al delincuente con la sola pena correccional es un absurdo; pues aunque se recluya en *prisión celular*, si no se quita el mal de raíz, educando al corazón, nada se conseguirá. ¿Quién se encargará de imprimir las nociones de *justicia y deber* en esos corazones avezados al desorden y al vicio? El religioso.

A todas las necesidades de la sociedad llega su benéfico influjo. Nada se escapa a su fervoroso celo. Donde haya una lágrima que enjugar, un ser a quien consolar, un alma que salvar, allí está él. Nada importa tenga que exponer su vida o en las regiones tropicales o en las heladas estepas. Habitará en todos los países, se acostumbrará a todos los climas y hablará todos los idiomas. Surca los inmensos mares, sube a las montañas coronadas

por la nieve, se interna en los bosques vírgenes, recorre los extensos y dilatados desiertos, contempla bajo sus pies los negros precipicios del Himalaya, es perseguido por las fieras de Ladak o cae rendido por la fiebre en los pantanos del Eufrates. «Vive, como dice un ilustre escritor, con el esquimal sobre cueros de toro marino, se alimenta de aceite con el groenlandés; pasa con el tártaro y el iroqués inmensas soledades; monta sobre el dromedario del árabe; sigue al café por en medio de sus abrasadores desiertos; el chino, el japonés y el indio son sus neófitos... ¡Y a cuantos ingeniosos disfraces y mudanzas de vida y costumbres no le es preciso recurrir! En Madurá adopta el traje de penitente indio y se sujeta a sus costumbres y austeridades repugnantes o pueriles; en China se convierte en mandarín, en letrado, en astrónomo; en cazador y salvaje entre los iroqueses.»

Como por vía de ejemplo veamos al P. Carpin penetrando en el país de los Comanes, situado entre el Dnieper, el Tanais, el Volga y el Jak; entrando en el territorio de los Kangites y después en el de los Biserminos para visitar los Nemans y a los Mongoles?

Hasta en las alturas de los Alpes los hijos del Abad del Claraval, con sus renombrados canes, son la providencia del pobre turista que alejado de sus compañeros de viaje se aventuró por aquellas trías regiones.

Los enajenados mentalmente; los privados de la hermosa facultad de hablar; los jóvenes entregados al vicio son también objeto de los cuidados paternales del religioso.

Era un caluroso día del año de 1485 en que el ardiente sol de Andalucía abrasaba la tierra con sus rayos; un pobre marinero camina a lo largo del valle, queriendo llegar al puerto de Huelva. Cansado ya, no tanto por lo enojoso del camino, cuanto por las fatigas de una vida llena de esperanzas y desengaños. Lleva de la mano un joven completamente desfallecido. Es su hijo. Cuando el valiente marino contempla en el joven sus fuerzas extenuadas, secas sus fauces, entonces el que nunca templó ante las ondas del océano, vacila y titubea; no puede más. Ambos, cubiertos de polvo y de sudor se acercan a un Convento y con gran sorpresa encuentran allí no solamente alimento y reposo, sino también favor y protección para con los Monarcas de Castilla. Es el inmortal genovés amparado por los religiosos.

¿Quién como las Ordenes militares en defensa de la Patria? «Corderos en la paz y leones en la guerra», como dice un autor célebre.

Mucho influyen también en las ciencias y en las artes.

Connaturalizaron las plantas exóticas, aves o insectos en nuestra España y trajeron raros y hermosos ejemplares para la arboricultura.

Valientes y denodados misioneros, a fuerza de trabajo y constancia, escribieron cartas geográficas de ignorados países y diccionarios y tratados gramaticales de lenguas desconocidas. Los insignes filólogos P. Avinal con su diccionario siamés, Perny con el malgaché, Pallegoix con el thibitano y otros muchos, apoyan mi aserto. Los jesuitas del Kiang-uan, que desde hace bastante tiempo editan «Variedades sinológicas» en sus importantes monografía, literatura e historia.

Como si todo esto fuese poco, vendrá un Bertol, monje alemán, e inventará la pólvora.

Hirenner habla sobre los espejos ustéricos y la poligrafía, inventando la linterna mágica.

Piazzi halla el planeta Ceres. Viñes descubre las leyes de los ciclones de las Antillas.

Secchi, fundador de la Asociación de espectro-copitas italianos, es premiado en la Exposición de París por su célebre meteorógrafo automático.

Faura inventa su sismógrafo.

Casell el pantelógrafo.

Ponce un sistema de instrucción de sordo-mudos.

Guido de Arezzo trata el primero de la escala musical, clave y armonía.

Armand colecciona preciosos ejemplares de mamíferos, moluscos, insectos, pescados, reptiles, plantas, minerales y pájaros y los envía al Museo de París.

Shall escribe extensos tratados de matemáticas y astronomías en chino; los cuales pueden ser consultados por los amantes del saber en la Biblioteca del Vaticano.

Siant-Uves, lezarista, se distingue por sus conocimientos en farmacia.

La música, arquitectura, numismática, joyería, cristalería en colores y cincelado, encuentra en los monjes del Cister maestros consumados.

Por último, los amplios y espaciosos talleres salesianos dan cabida a millares de jóvenes que gratuitamente son instruidos por los hijos de D. Bosco. Ved, pues, por los frutos, quiénes son los religiosos.

Ahora bien, si el beneficio gratitud reclama ¿por qué la sociedad entera no colma de entusiastas elogios a sus generosos bienhechores o a lo menos los ampara contra los ataques de que son objeto, permitiéndoles vivir sin ser molestados?

¡Sensible es que la Historia pueda escribir con verdad el día de mañana: «El Africa... es Europa!»

M. DE A. R.

AL ANARQUISMO

Aspira a ser partido y su doctrina es el odio, la fiebre y el espanto; pretende redimirnos y entre tanto lo puede realizar, nos asesina!

El rayo que su cólera fulmina lleva al tranquilo hogar miseria y llanto, y de la augusta libertad el manto en sangre tinte con traición dañina.

Antes que verlo profanado y roto, por turbas parricidas y groseras que navegan sin rumbo y sin piloto, antes ¡oh Patria! que a sus manos mueras, «yo, liberal como el primero, voto contra la libertad de las panteras!»

Ha dicho el obispo de Ciudad Real al Presidente del Consejo de Ministros a propósito de la ley de Asociaciones:

«¿Con qué ascendiente pretenderá V. E. imponer a las turbas cuando en la revuelta y el motín se rebelen contra disposiciones que juzgan lesivas para sus intereses? ¿Bastará por ventura el declarar que una huelga o manifestación es revolucionaria para que la democracia, dejando sus conquistas pacíficas, hable por boca del mauser e imponga el respeto a la libertad con la punta de la espada? ¿No es acaso revolucionario también el proceder de los gobernantes que atropellan la ley, violan el derecho y constituyen por ello una continua excitación al desorden, a la indisciplina y a la rebelión?»

Saetazos

Ha terminado por ahora la huelga de los ferroviarios.

Estos sufridos obreros plantearon la cuestión por hambre y por causancio, dentro de la legalidad, sin derramar esa *sangre* que el Sr. Canalejas veía por todos lados y apesar de sus amenazas y parcialidad. También el señor Barroso deseaba atrapar a ciertos huelguistas para que *se acordaran de él durante toda su existencia*.

Felicitemos a estos obreros por su corrección y buena fe (que Dios quiera sea recompensada).

Y hemos notado que la prensa, la *gran prensa* (comparada con la nuestra) o ha callado en este pleito o se ha puesto al lado de las poderosas Compañías. Menos, mucho menos dijeron Maura y Cierva frente a los asesinos e incendiarios y esa prensa, chilló, amenazó y los echó del poder. ¿Por qué ahora tolera y defiende a Canalejas y a Barroso que hablan y obran contra hombres que ejercitan un derecho, correctamente, dentro de la legalidad?

Y es que Maura corrió la *caja de reptiles* y no daba empleos y subvenciones. Además, los de la semana sangrienta quemaron conventos, asesinaron sacerdotes, robaron a las congregaciones, pero no lastimaron intereses